

3. In omnibus quoque provinciis, oppidis, ac locis, ad quæ crudele regis dogma pervenerat, plæctus ingens erat apud Judæos, jejunium, ululatus, et fletus, sacco et cinere multis prostrato utentibus.

4. Ingressæ autem sunt puellæ Esther et eunuchi, nuntiaveruntque ei. Quod audiens consternata est: et vestem misit, ut ablato sacco, induerent eum: quam accipere noluit.

5. Accitoque Athach eunucho, quem rex ministrum ei dederat, præcepit ei ut iret ad Mardocheum, et disceret ab eo cur hoc faceret.

6. Egressusque Athach, ivit ad Mardocheum stantem in platea civitatis, ante ostium palatii:

7. Qui indicavit ei omnia, quæ acciderant, quomodo Aman promississet, ut in thesauros regis pro Judæorum nece inferret argentum.

8. Exemplar quoque edicti, quod pendebat in Susa, dedit ei, ut reginæ ostenderet, et moneret eam, ut intraret ad regem, et deprecaretur eum pro populo suo.

9. Regressus Athach, nuntiavit Esther omnia, quæ Mardocheus dixerat.

10. Quæ respondit ei, et jussit ut diceret Mardocheo:

11. Omnes servi regis, et cunctæ, quæ sub ditione ejus sunt, norunt provinciam, quod sive vir, sive mulier, non vocatus, interius atrium regis intraverit, absque ulla cunctatione statim interficiatur: nisi fortè rex auream virgam ad eum tetenderit pro signo clementiæ, atque ita possit vivere. Ego igitur quomodo ad regem intrare poterò, quæ triginta jam diebus non sum vocata ad eum?

12. Quod cum audisset Mardocheus,

13. Rursùm mandavit Esther, dicens: Ne putes quòd animam tuam tantùm liberet, quia in domo regis es præ cunctis Judæis:

14. Si enim nunc silueris, per aliam occasionem liberabuntur Judæi: et tu, et domus patris tui, peribitis. Et quis novit, utrùm idcirco ad regnum veneris, ut in tali tempore parareris?

15. Rursùmque Esther hæc Mardocheo verba mandavit:

16. Vade et congrega omnes Judæos, quos in Susa repereris, et orate pro me. Non co-

3. Asimismo en todas las provincias, ciudades, y lugares, adonde habia llegado el cruel edicto del rey, habia grande plañido entre los Judios, ayuno, alarido, y llanto, usando muchos de saco y de ceniza en lugar de estrado.

4. Y las doncellas de Esther y los eunucos entraron, y le dieron la noticia. Lo cual oyendo quedó consternada: y envió un vestido, para que quitándose el saco, se lo pusiesen: mas él no quiso recibirlo.

5. Y llamando al eunuco Athach, que el rey le habia dado para servirla, le mandó que fuese á Mardocheo, y supiese de él por qué hacia esto.

6. Y habiendo salido Athach, fué á Mardocheo que estaba en la plaza de la ciudad, delante de la puerta del palacio:

7. El cual le informó de todo lo que habia pasado, de qué manera Aman habia prometido meter mucha plata en los tesoros del rey por la matanza de los Judios.

8. Dióle tambien una copia del edicto, que estaba pendiente en Susa, para que lo mostrara á la reina, y le avisase, que entrara adonde estaba el rey, y le rogase por su pueblo.

9. Vuelto Athach, dió cuenta á Esther de todo lo que Mardocheo le habia dicho.

10. La cual le respondió, y mandó que dijese á Mardocheo:

11. Todos los siervos del rey, y todas las provincias, que están debajo de su dominio, saben que si un hombre, ó una mujer, entrare, sin ser llamado, en el cuarto interior del rey, al instante sin tardanza alguna es entregado á la muerte: á no ser que el rey extienda hácia él su cetro de oro en señal de clemencia, y así pueda vivir. ¿Cómo pues podré yo entrar adonde está el rey, que no he sido llamada á él treinta dias ha?

12. Lo cual oido por Mardocheo,

13. Envió de nuevo á decir á Esther: No pienses que porque estás en la casa del rey, salvarás tú solamente tu vida entre todos los Judios:

14. Porque si callares ahora, por algun otro camino se salvarán los Judios: mas tú, y la casa de tu padre, pereceréis. ¿Y quién sabe, si por eso has llegado al reino, para que estuvieses á punto en un tiempo como este?

15. Y de nuevo envió Esther á decir á Mardocheo estas palabras:

16. Anda, y junta todos los Judios, que hallares en Susa, y haced oracion por mí. No co-

1 MS. 3. *Adolecióse mucho.* Le dieron la noticia del traje en que habian visto á Mardocheo; y ella se consternó en extremo, ignorante de lo que pasaba. Y así le envió vestido, para que pudiese entrar en palacio á informarla del motivo.

2 La misma reina Esther.

3 Era una sala interior de palacio, donde estaba el suntuoso y rico trono de los reyes de Persia. Otros quieren, que fuese la antecámara, ó la sala inmediata al cuarto, donde el rey tenia su trono: y esto parece mas conforme á la serie del contexto. El que entraba en este cuarto sin ser llamado del rey, ó sin que tendiese sobre él su cetro de oro en señal de que le concedia la vida, la perdia sin recurso y sin excepcion en el mismo momento. *HER. lib. 1, c. XXIII.*

4 Has llegado á ser reina. — 5 FERRAR. *¿Quién sabe si para ora como esta fuiste hecha á llegar al reyno?*

medatis, et non bibatis tribus diebus, et tribus noctibus: et ego cum ancillis meis similiter jejunabo, et tunc ingrediar ad regem, contra legem faciens, non vocata, tradensque me morti et periculo.

17. Ivit itaque Mardocheus, et fecit omnia, quæ ei Esther præceperat.

mais, ni bebais en tres dias, y en tres noches, y yo con mis criadas ayunaré de la misma manera, y entonces me presentaré al rey, haciendo contra la ley, no siendo yo llamada, y abandonándome al peligro y á la muerte.

17. Fué pues Mardocheo, é hizo todo lo que Esther le habia mandado.

CAPÍTULO V.

Esther se presenta al rey, y le suplica que asista con Aman á su mesa. El rey va, y habiendo bebido bien, le pregunta, qué es lo que de él desea. Esther le convide de nuevo para el dia siguiente. Entre tanto irritado Aman contra Mardocheo, hace que se preparen una horca.

1. Die autem tertio induta est Esther regalibus vestimentis, et stetit in atrio domus regis, quod erat interius, contra basilicam regis: at ille sedebat super solium suum in consistorio palatii contra ostium domus.

2. Cumque vidisset Esther reginam stantem, placuit oculis ejus, et extendit contra eam virgam auream, quam tenebat manu. Quæ accedens, osculata est summitatem virgæ ejus.

3. Dixitque ad eam rex: Quid vis Esther regina? quæ est petitio tua? etiamsi dimidiam partem regni petieris, dabitur tibi.

4. At illa respondit: Si regi placet, obsecro ut venias ad me hodie, et Aman tecum, ad convivium quod paravi.

1. Y el dia tercero se vistió Esther las vestiduras reales, y se paró en el cuarto de la casa real, que era el interior, enfrente del aposento del rey: y él estaba sentado sobre su trono en el consistorio del palacio enfrente de la puerta de la casa.

2. Y habiendo visto parada á la reina Esther, agradó á sus ojos, y él alargó hácia ella el cetro de oro, que tenia en la mano. Y llegando Esther, besó la punta de su cetro.

3. Y le dijo el rey: ¿Qué es lo que quieres, reina Esther? ¿qué peticion es la tuya? aunque me pidas la mitad del reino, te será dada.

4. Y ella respondió: Si al rey place, suplico que vengas hoy á mi cuarto, y Aman contigo, á un convite que tengo dispuesto.

1 S. AGUSTIN *de moribus Eccl. Cathol.* cuenta, que en su tiempo habia muchos cristianos que pasaban tres y mas dias con sus noches sin tomar ningun alimento ni bebida. Y así no es de extrañar aquí que los Hebréos ayunasen con tanto rigor, para implorar la divina misericordia, en vista del extremo peligro que les amenazaba. Algunos lo explican diciendo, que lo que les mandó fué, que afligiesen sus almas en señal de penitencia, comiendo muy parcamente, y encaminando en comun sus oraciones al Señor, para que no la abandonase. Pero estos tres dias se deben entender, como se explicará en el capítulo siguiente.

2 El Hebréo: *Y de cualquier modo que perezca, pereceré;* esto es, y si mi Dios tiene resuelto que perezca, perezca en hora buena, pues yo de todo mi corazon hago al Señor este sacrificio de mi vida por la salud de mi pueblo.

3 En el capítulo precedente, v. 16, se dice, que los Judios todos, y Esther tambien con sus criadas pasaron tres dias y tres noches sin comer ni beber cosa alguna: y así se nota que el dia tercero pasó á buscar al rey, y le suplicó, que tuviese á bien venir aquel mismo dia con Aman á un banquete, que le tenia preparado. Por lo que parece que no eran aun cumplidos los tres dias y las tres noches. Mas esto se debe explicar del mismo modo que lo que dijo Jesucristo: *Que el hijo del hombre estaria tres dias y tres noches en el vientre de la tierra;* MATH. XII, 40, esto es, tomando la parte por el todo, y los tres dias comenzados por los tres dias enteros.

4 En el cuarto del rey habia dos salas; *atrium interius,* y *atrium exterius,* como si dijéramos, cámara y antecámara. La exterior se llamaba tambien alguna vez *interior,* por respeto á otras que estaban mucho mas hácia afuera. En esta sala aguardaban los grandes las órdenes del rey, y estaba toda cubierta de oro, y en el fondo de ella enfrente de la puerta habia otra sala de mayor magnificencia, que se llamaba *basilica,* ó *consistorium regis,* en donde estaba el trono de que se ha hablado, y sobre el que se sentaba el rey cuando daba sus audiencias. La reina no entró desde luego en la cámara del rey, ó sala de audiencia, sino que parándose á la puerta de su cuarto en la antecámara, la alcanzó á ver Assuero, que estaba sentado sobre su trono, en ademan probablemente de querer entrar, y no atreverse á hacerlo.

5 *Consistorio* era la gran sala de palacio donde el rey daba audiencia.

6 Esto es, enfrente de la puerta primera de la sala, aposento, ó estancia del rey.

7 MS. 8. *Erecha.* El rey viéndola, y agradándose de ella, mudó las disposiciones de su corazon, y la cólera pasó á clemencia por obra y voluntad particular de Dios. Véase el cap. xv, desde el v. 5.

8 FERR. *Y que tu requesta?*

9 Como todo esto era encaminado por una providencia particular del Señor, no hay que extrañar que Esther no se aprovechase de esta disposicion favorable en que veia al rey, ni de la palabra que acababa de oír de su boca, para declararle la gracia que iba á solicitar. El designio de Dios era conducir á Aman por sus pasos contados á la

5. Statimque rex : Vocate, inquit, cito Aman, ut Esther obediat voluntati. Venerunt itaque rex et Aman ad convivium, quod eis regina paraverat.

6. Dixitque ei rex, postquam vinum biberat abundanter : Quid petis ut detur tibi? et pro qua re postulas? etiamsi dimidiam partem regni mei petteris, impetrabis.

7. Cui respondit Esther : Petitio mea, et preces sunt istae :

8. Si inveni in conspectu regis gratiam, et si regi placet ut det mihi quod postulo, et meam impleat petitionem : veniat rex et Aman ad convivium quod paravi eis, et eras aperiam regi voluntatem meam.

9. Egressus est itaque illo die Aman laetus et alacer. Cumque vidisset Mardocheum sedentem ante fores palatii, et non solum non assurrexisse sibi, sed nec motum quidem de loco sessionis suae, indignatus est valde :

10. Et dissimulata ira, reversus in domum suam, convocavit ad se amicos suos, et Zares uxorem suam :

11. Et exposuit illis magnitudinem divitiarum suarum, filiorumque turbam, et quantam cum gloria super omnes principes et servos suos rex elevasset :

12. Et post haec ait : Regina quoque Esther nullum alium vocavit ad convivium cum rege, praeter me : apud quam etiam eras cum rege pransurus sum.

13. Et cum haec omnia habeam, nihil me habere puto, quamdiu videro Mardocheum Judaeum sedentem ante fores regias.

14. Responderuntque ei Zares uxor ejus, et caeteri amici : Jube parari excelsam trabem, habentem altitudinis quinquaginta cubitos, et dic manere regi, ut appendatur super eam Mardocheus, et sic ibis cum rege laetus ad convivium. Placuit ei consilium, et jussit excelsam parari crucem.

muerte ignominiosa, á que su justicia le tenia condenado. Pudo tambien reservar su peticion, para cuando estuviere el rey mas solo.

1 MS. 3. *Nin se mesció por él.* Parece que Mardocheo no se portaba con prudencia, y que en el extremo peligro en que estaba toda la nacion de los Judios, debia aliojar alguna cosa en su primera firmeza, y procurar suavizar el corazon de Amán con alguna muestra exterior de respeto, antes que irritarle de nuevo con una accion que podia ser mirada como un insulto. Mas el solo temor de ofender a Dios era el que le hacia rehusar á Amán las adoraciones, que los otros le tributaban, obedeciendo las órdenes del rey. *Infrá xiii.* Y asi esta accion de Mardocheo, que tiene un exterior de desprecio, y que parece efecto de una fiereza intempestiva, es en el fondo y en la verdad un acto, y un raro ejemplo de aquella humilde fortaleza, que al paso que eleva al hombre sobre lo mas alto que hay en la tierra, le humilla y sujeta á una entera obediencia y subordinacion á las leyes y mandamientos de su Dios.

2 ¿Qué poco basta para amargar todas las vanas satisfacciones, que halla el soberbio y ambicioso en lo que da fomento á su soberbia y ambicion! y asi se vé la debilidad del cimiento en que se fundan. Dios hace que el orgullo mismo sea la pena y tormento del orgulloso, por la impaciencia, despecho, cólera y deseos de venganza que este pecado enciende en su corazon. Por este camino comienza la justicia divina á castigar al impio Amán.

3 Como sabian que tenia el predominio sobre el espíritu del príncipe, le dieron un consejo, con el que así como le habia costado tan poco el exterminio total de todos los Judios, del mismo modo creyó ahora que solamente le costaria una palabra el deshacerse de un hombre, á quien mortalmente aborrecia. Y como este consejo era muy conforme al genio de Amán, dió luego orden para que estuviere todo pronto, para la ejecucion de lo que no dudaba que tendria seguro efecto.

5. Y el rey al instante dijo : Llamad luego á Amán, para que obedezca á la voluntad de Esther. Vinieron pues el rey y Amán al convite, que la reina les habia dispuesto.

6. Y dijo el rey á Esther, despues que habia bebido vino en abundancia : ¿Qué pides que te se dé? ¿y qué cosa demandas? aunque pidas la mitad de mi reino, la alcanzarás.

7. Respondióle Esther : Mi peticion, y mis ruegos son éstos :

8. Si he hallado gracia delante del rey, y si place al rey concederme lo que pido, y cumplir mi peticion : venga el rey y Amán al convite que les tengo dispuesto, y mañana manifestaré al rey mi voluntad.

9. Con esto Amán salió aquel dia alegre y contento. Y habiendo visto á Mardocheo sentado á las puertas de palacio, y que no solo no se le habia levantado, sino que ni siquiera se habia movido del lugar de su asiento¹, se irritó en extremo :

10. Mas disimulando la ira, vuelto á su casa, convocó á su cuarto á sus amigos, y á Zares su mujer :

11. Y les hizo presente la grandeza de sus riquezas, y el grande número de sus hijos, y la grande gloria á que el rey le habia elevado sobre todo los grandes, y sus cortesanos.

12. Y despues de esto añadió : Aun la reina Esther á ningun otro ha llamado al convite con el rey, sino á mí : y mañana tengo de comer tambien en su cuarto con el rey.

13. Mas aunque tengo todo esto, nada me parece tener, mientras viere al Judío Mardocheo sentado delante de las puertas de palacio².

14. Y le respondieron Zares su mujer, y los otros amigos : Da orden que se prepare un gran madero, que tenga cincuenta codos de altura, y di mañana al rey que cuelguen en él á Mardocheo, y de este modo irás alegre al convite con el rey. Parecióle bien el consejo³, y mandó que se preparase un alto madero.

CAPÍTULO VI.

El rey hace que se le lean de noche los apales, y hallando la fidelidad de Mardocheo en descubrir las asechanzas, que tenían tramadas contra el rey los eunucos, manda que Amán le honre como á la segunda persona despues del rey.

1. Noctem illam duxit rex insomnem, jussitque sibi afferri historias, et annales priorum temporum. Quae cum illo praesente legerentur,

2. Ventum est ad illum locum ubi scriptum erat, quo modo nuntiasset Mardocheus insidias Bagathan et Thares eunuchorum, regem Assuerum jugulare cupientium.

3. Quod cum audisset rex, ait : Quid pro hac fide honoris ac praemii Mardocheus consecutus est? Dixerunt ei servi illius ac ministri : Nihil omnino mercedis accepit.

4. Statimque rex : Quis est, inquit, in atrio? Aman quippe interius atrium domus regiae intraverat, ut suggereret regi, et juberet Mardocheum affigi patibulo, quod ei fuerat praeparatum.

5. Responderunt pueri : Aman stat in atrio. Dixitque rex : Ingrediatur.

6. Cumque esset ingressus, ait illi : Quid debet fieri viro, quem rex honorare desiderat? Cogitans autem in corde suo Aman, et reputans quod nullum alium rex, nisi se, vellet honorare,

7. Respondit : Homo, quem rex honorare cupit,

8. Debet indui vestibus regis, et imponi super equum, qui de sella regis est, et accipere regium diadema super caput suum,

9. Et primus de regis principibus ac tyrannis teneat equum ejus, et per plateam civitatis incedens clamet, et dicat : Sic honorabitur, quemcumque voluerit rex honorare.

10. Dixitque ei rex : Festina, et sumpta stolá et equo, fac, ut locutus es, Mardocheo Judaeo, qui sedet ante fores palatii. Cave ne

1. Pasó el rey aquella noche sin dormir¹, y mandó que le trajeran las historias, y anales de los tiempos pasados. Y como fuesen leidos en su presencia,

2. Llegaron á aquel lugar en donde estaba escrito, como Mardocheo habia noticiado la conspiracion de los eunucos Bagathan y Thares, que habian deseado degollar al rey Assuero.

3. Lo cual oido por el rey, dijo : ¿Qué honra y qué premio ha recibido Mardocheo por esta fidelidad? Sus siervos y ministros le dijeron : No ha recibido ninguna² recompensa.

4. Y el rey inmediatamente dijo : ¿Quién está en la antecámara? Porque Amán habia entrado en el cuarto interior de la casa real, para sugerir al rey, y que mandase colgar á Mardocheo en el patíbulo, que le tenia preparado³.

5. Respondieron los criados : Amán está en la antecámara. Y dijo el rey : Entre.

6. Y habiendo entrado, le dijo : ¿Qué debe hacerse con aquel hombre, á quien el rey desea honrar? Y Amán pensando en su corazon, y creyendo que el rey á ningun otro queria honrar, sino á él,

7. Respondió : El hombre, á quien el rey desea⁴ honrar,

8. Debe ser vestido de vestiduras reales, y montar sobre un caballo de los que monta el rey, y llevar sobre su cabeza la corona real,

9. Y el primero de los príncipes y grandes del rey lleve asido del diestro su caballo, y caminando por la plaza de la ciudad, diga en voz alta : Así será honrado todo aquel, á quien el rey quisiere honrar.

10. Y le dijo el rey : Date prisa, y tomando el manto real y el caballo, haz todo lo que has dicho, con el Judío Mardocheo, que está sentado

1 Los LXX dicen : *Que el Señor apartó el sueño del rey esta noche.* Lo que hace ver que fué una cosa sobrenatural, y que su providencia iba disponiendo los medios para la conservacion de los inocentes, y la muerte trágica de los culpados. Da esto tambien á entender los muchos cuidados que desvelan á los reyes.

2 La Escritura dice en el cap. xii, 5, que Assuero le habia mandado quedar en su palacio, y que se le hiciesen algunos presentes. El rey sin duda dió esta orden con el fin de recompensar como merecia el servicio señalado, que acababa de hacerle; mas es muy verisímil, que Amán resentido de que Mardocheo hubiese descubierto la conspiracion de los dos eunucos, hiciese de modo que no tuviese efecto la buena voluntad del rey.

3 Dios velaba por la salud de su pueblo, mientras que Amán se desvelaba por su exterminio. La ambicion cruel del soberbio Amán le tenia muy despierto para prevenir el dia, y entrar el primero á hablar al rey, y pedirle la muerte de aquel Judío que aborrecia. Mas aquel Señor que toma bajo de su proteccion á sus siervos, habia madrugado mas, volviendo el corazon de Assuero á favor de Mardocheo, y haciendo que todo se convirtiese en confusion de Amán; y que este honrase y llevase en triunfo á aquel mismo cuya muerte iba á solicitar. De este modo se burla el gran Dios de Israel de la vanidad y locura de todos los designios y proyectos de los enemigos de su religion y de su pueblo.

4 MS. 3. *Cubdia.*

quidquam de his, quæ locutus es, prætermittas.

11. Tulit itaque Aman stolam et equum, indutumque Mardocheum in platea civitatis, et impositum equo præcedebat, atque clamabat: Hoc honore condignus est, quemcumque rex voluerit honorare.

12. Reversusque est Mardocheus ad januam palatii: et Aman festinavit ire in domum suam, lugens et aperto capite:

13. Narravitque Zares uxori suæ, et amicis, omnia quæ evenissent sibi. Cui responderunt sapientes, quos habebat in consilio, et uxor ejus: Si de semine Judæorum est Mardocheus, ante quem cadere cœpisti, non poteris ei resistere, sed cades in conspectu ejus.

14. Adhuc illis loquentibus, venerunt eunuchi regis; et citò eum ad convivium, quod regina paraverat, pergere compulerunt.

CAPÍTULO VII.

Esther en el convite pide al rey por su vida, y por la de su pueblo, y acusa á Amán como enemigo de los Judios: el cual por orden del rey es ajusticiado en la misma hora, que habia hecho preparar para Mardocheo.

1. Intravit itaque rex et Aman, ut biberent cum regina.

2. Dixitque ei rex etiam secundà die, postquam vino incaluerat: Quæ est petitio tua Esther ut detur tibi? et quid vis fieri? etiam si dimidiam partem regni mei petieris, impe-trabis.

3. Ad quem illa respondit: Si inveni gratiam in oculis tuis ó rex, et si tibi placet, dona mihi animam meam, pro qua rogo, et populum meum, pro quo obsecro.

4. Traditi enim sumus ego et populus meus, ut conteramur, jugulemur, et pereamus. Atque utinam in servos et famulas ven-

á las puertas de palacio. Guárdate de omitir cosa alguna de las que has dicho¹.

11. Tomó pues Amán el manto real y el caballo, y habiéndosele hecho poner á Mardocheo en la plaza de la ciudad, y que montase en el caballo, iba delante de él, y gritaba: De tal honra es digno aquél, á quien el rey quiere honrar².

12. Volvióse Mardocheo á la puerta de palacio: y Amán se fué corriendo á su casa, llorando y cubierta la cabeza³:

13. Y contó á Zares su mujer, y á sus amigos, todo lo que le habia pasado. Y los sabios de quienes tomaba su consejo, y su mujer, le respondieron: Si Mardocheo delante de quien has comenzado á caer, es del linaje de los Judios, no podrás resistirle, sino que caerás delante de él⁴.

14. Cuando ellos estaban aun hablando, llegaron los eunucos del rey; y le obligaron á ir inmediatamente al convite, que la reina tenia dispuesto.

1. Entró pues el rey y Amán, para beber⁵ con la reina.

2. Y le dijo el rey tambien el segundo dia, despues de haber entrado en calor con el vino: ¿Qué peticion es la tuya Esther para que te se conceda? ¿y qué quieres que se haga? aunque pidas la mitad de mi reino, la alcanzarás.

3. Al cual ella respondió: Si he hallado gracia en tus ojos ó rey, y si á tí place, concédeme la vida, por la que te ruego, y á mi pueblo, por quien intercedo.

4. Porque hemos sido entregados yo y mi pueblo, á ser destruidos⁶, degollados, y á perecer. Y ojalá fuéramos siquiera vendidos⁷ por es-

¹ Seria necesario ser un Amán, para sentir cual fuese la desesperacion, cólera y rabia, que despedazarian sus entrañas, al verse en la dura necesidad de tener que cumplir, y aun de hacer semblante de aplaudir la orden de un monarca tan absoluto, y del que dependia toda su fortuna. Obedece: y Susa vió un espectáculo el mas singular y menos esperado que podia soñarse.

² No se habla aqui de la corona real, que debia llevar sobre su cabeza. Y así es muy verisimil. que la rehusase entonces por modestia, creyendo que ningun otro que el rey debia parecer en público con la diadema sobre la cabeza.

³ En señal de vergüenza y confusion, y lleno de pesadumbre. El soberbio confundido, mas sin dejar de ser soberbio.

⁴ Informados sin duda de los prodigios, que Dios en otras ocasiones habia obrado en favor de los Judios, creyeron ver en lo que acababa de suceder una señal de proteccion sobre Mardocheo, y un pronóstico seguro de la caída de Amán. Ó podemos tambien decir, que Dios en el mismo momento se lo dió á conocer, haciendo que los mismos, que el dia antes le lisonjaban con la esperanza de oprimir á su enemigo, fuesen los primeros, que le anunciaban con semejantes palabras la desgracia en que luego iba á caer.

⁵ Para asistir al banquete de la reina. — 6 MS. 8. *Escabezados.*

⁷ En lo que parece haer alusion á la oferta del dinero, que habia hecho Amán. *Suprà* III, 9, et IV, 7.

deremur: esset tolerabile malum, et gemens lacerem: nunc autem hostis noster est, cujus crudelitas redundat in regem.

5. Respondensque rex Assuerus ait: Quis est iste, et cujus potentia, ut hæc audeat facere?

6. Dixitque Esther: Hostis et inimicus noster pessimus iste est Aman. Quod ille audiens, illico obstupuit, vultum regis ac reginae ferre non sustinens.

7. Rex autem iratus surrexit, et de loco convivii intravit in hortum arboribus consitum. Aman quoque surrexit ut rogaret Esther reginam pro anima sua, intellexit enim á rege sibi paratum malum.

8. Qui cum reversus esset de horto nemo-ribus consito, et intrasset convivii locum, reperit Aman super lectulum corruisse, in quo jacebat Esther, et ait: Etiam reginam vult opprimere, me presente, in domo mea. Necdum verbum de ore regis exierat, et statim operuerunt faciem ejus.

9. Dixitque Harbona, unus de eunuchis, qui stabant in ministerio regis: En lignum, quod paraverat Mardocheo, qui locutus est pro rege, stat in domo Aman, habens altitudinis quinquaginta cubitos. Cui dixit rex: Appendite eum in eo.

10. Suspensus est itaque Aman in patibulo quod paraverat Mardocheo: et regis ira quievit.

clavos y por esclavas: seria un mal tolerable, y gimiendo callaria: mas ahora hay un enemigo nuestro, cuya crueldad redundá sobre el rey¹.

5. Y respondiendó el rey Assuero, dijo: ¿Quién es este, y cuál su poder, que tenga osadia² de hacer esto?

6. Y dijo Esther: Nuestro pésimo contrario y enemigo es este Amán. Lo cual cuando él oyó, se quedó yerto³ en el mismo punto, no pudiendó sufrir el semblante del rey y de la reina.

7. Y levantóse airado el rey, y desde el lugar del convite se entró en el huerto plantado de árboles. Amán se levantó tambien para rogar á la reina Esther por su vida, porque conoció que el rey le tenia preparado algun mal.

8. El cual habiendo vuelto del huerto plantado de árboles, y entrado en el lugar del convite, halló á Amán caido sobre el lecho⁴, en que yacia Esther, y dijo: Aun estando yo presente, quiere en mi misma casa hacer violencia á la reina. Aun no habia salido de la boca del rey esta palabra, cuando luego le cubrieron la cara⁵.

9. Y dijo Harbona⁶, uno de los eunucos, que era del servicio del rey: Ved que en casa de Amán hay levantado un madero de cincuenta codos de altura, que tenia prevenido para Mardocheo, aquel que habló en favor del rey⁷. Y el rey le dijo: Colgadle en él.

10. Y así fué colgado Amán en el patibulo que habia preparado para Mardocheo: y cesó⁸ la ira del rey.

CAPÍTULO VIII.

Esther despues de la exaltacion de Mardocheo, hace con nuevas cartas revocar las primeras de Amán: afianza la seguridad de los Judios: lo cual todos celebran con grande alegría.

1. Die illo dedit rex Assuerus Esther reginae domum Aman adversarii Judæorum, et Mar- 1. En aquel dia dió el rey Assuero á la reina Esther la casa⁹ de Amán enemigo de los

¹ Porque la pérdida de tanto número de leales y útiles vasallos, y entre ellos la de vuestra misma esposa, no iguala la suma aunque inmensa de dinero, que ha prometido poner en vuestro erario. Y porque la orden está á nombre del rey.

² MS. 3. *Que le abastó su corazon.*

³ Estas palabras hirieron á Amán á semejanza de un rayo, dejándole aturrido y espantado. Los remordimientos de su propia conciencia hicieron que se le travase la lengua, y quedó sin poder responder en su defensa, ni sufrir las terribles miradas de su rey.

⁴ Luego que el rey lleno de cólera salió de la sala del banquete, Amán se acercó al lecho sobre el que la reina estaba recostada para comer, segun la costumbre de los antiguos; y postrándose á sus piés la suplicaba, que le alcanzase gracia del rey. Volvió á entrar á esta sazón Assuero, y hallando á Aman en esta postura, se imaginó, que queria hacer violencia á la reina. Y esto fué lo que encendió de nuevo la ira del rey, y acabó de echar el sello á la perdicion de Amán.

⁵ Para quitar de la vista del rey un objeto que le era odioso; para dar á entender que Amán no era digno de ver mas su rostro; y porque se miraba ya como un reo de Estado condenado á muerte. *JOB* IX, 24; *ISAÍAS* XXII, 17.

⁶ *JOSEPHO Antiq. lib. XI, cap. 6,* dice, que este eunuco era uno de los que habian ido á llamar á Amán al convite de la reina; y que habiendo visto levantada en su casa una viga de tan extraordinaria altura, y preguntando para qué fin la habian alzado, le respondieron, que para ahorcar en ella al judío Mardocheo; y así pudo muy bien informar de todo al rey Assuero, y cumplirse el decreto de la Providencia contra el soberbio Amán.

⁷ Descubriendo como leal la conspiracion tramada contra su persona.

⁸ *FERRAR. Se aquedó.* Porque se encendió al considerar las maldades de Amán.

⁹ Y asimismo todos los bienes, que pertenecian á Amán.